

21 DE DICIEMBRE DE 1901

## INICIO DE LA EXPEDICION CIENTÍFICA ENCABEZADA POR OTTO NORDENSKJÖLD



### Posibilitó una temprana y permanente presencia argentina en la Antártida

El 21 de diciembre de 1901, zarpó de Buenos Aires el buque ballenero *Antarctic* rumbo a la Antártida. A su bordo llevaba al equipo sueco, encabezado por el doctor Otto Nordenskjöld, que participaba de la denominada Expedición Antártica Internacional. La Marina de Guerra argentina dio apoyo logístico e incluyó en el equipo sueco a su alférez de fragata José María Sobral. Finalmente, a fines de 1903, la corbeta *Uruguay* tuvo éxito en el rescate del equipo sueco, que había quedado varado en el continente antártico.

#### CONTEXTO HISTÓRICO

El Congreso Mundial de Geografía que se reunió en el año 1895, sugirió entre otras cosas, el envío de expediciones hacia la Antártida debido a que este continente era el último rincón del planeta sin explorar, salvo raras excepciones de aventureros y comerciantes balleneros. Los objetivos primordiales de estos viajes debían ser el reconocimiento del territorio, el relevo de la fauna y flora, como así también el estudio del clima.

#### LA EXPEDICIÓN DEL EQUIPO SUECO

Uno de los equipos formados para llevar adelante la proyectada Expedición Antártica Internacional provino de Suecia. El equipo sueco contó con cinco científicos en total, incluyendo a su director, el doctor Otto Nordenskjöld. Su periplo fue emprendido mediante el buque ballenero *Antarctic*, capitaneado por el noruego Carl Anton Larsen, veterano de varias campañas al Polo Norte. Esta embarcación partió desde Suecia hacia la Argentina, donde arribó a fines de 1901.

Nordenskjöld se puso en contacto con el gobierno argentino con el fin de lograr víveres y apoyo logístico para la travesía

pronta a emprenderse. El gobierno nacional no tuvo reparos en ayudarlos a cambio de que fuera embarcado en el *Antarctic* un científico de la Marina de Guerra. Luego de una entrevista con Nordenskjöld, fue seleccionado el recién ascendido a alférez de fragata, José María Sobral.

El 21 de diciembre de 1901 soltó amarras del puerto de Buenos Aires el buque sueco, con el joven marino argentino. Luego de dos meses de navegación, desembarcaron los científicos Otto Nordenskjöld, G. Bodman, Erik Eelöf, Ole Jonassen y Gustav Akerlund, junto al alférez Sobral. Construyeron un refugio para invernarse en Snow Hill (Cerro Nevado), cerca de la actual Base Marambio. Luego de descargar todos los pertrechos, el ballenero se retiró con la misión de retornar en la primavera de 1902.

Mientras que el grupo realizó todo tipo de actividades científicas, el *Antarctic* llevó adelante estudios oceanográficos, zoológicos y geográficos en la Patagonia.

#### NAUFRAGIO DEL *ANTARTIC*

Al iniciarse la primavera de 1902, el *Antarctic* emprendió el derrotero en búsqueda de los científicos, tal y como había sido planificado. Desembarcaron tres expedicionarios que harían de avanzada por los hielos en búsqueda de los científicos, entre los que se encontraba Sobral.

El buque prosiguió viaje hasta quedar atrapado, en diciembre de 1902, en una capa de hielo imposible de romper. Este infortunio fue agravándose más con el pasar de los días hasta que, finalmente, el 10 de enero de 1903, el barco naufragó.



### VARADOS EN LA ANTÁRTIDA...

El capitán Larsen junto a la tripulación quedaron varados en un témpano de hielo que los llevó a la deriva hasta que, finalmente, pudieron alcanzar la isla Paulet donde construyeron un refugio.

Mientras tanto, Sobral y sus compañeros hacían lo posible para no morir de hambre. En octubre, dos integrantes de ese grupo decidieron hacer una incursión para realizar otro relevo del terreno, eran el geógrafo Nordenskjöld y Jonassen.

Luego de andar en trineo durante algunos días, encontraron a Gunnar Anderson, Toralf Grunden y al teniente S. A. Duse, los hombres que bajaron del *Antarctic* para hacer de avanzada en la búsqueda de la expedición científica. Desde ese momento, el lugar donde se encontraron fue denominado Cabo Feliz Encuentro.

### RESCATE CON LA CORBETA URUGUAY

En la Argentina, la inquietud se hizo presente a partir de abril de 1903, al no contar con novedades del *Antarctic*. Sin dubitaciones, el presidente Roca y el ministro de Marina contraalmirante Onofre Betbeder emprendieron una misión de rescate de la expedición antártica. El buque elegido para este propósito fue la vieja corbeta *Uruguay* que, revestida por un forro de madera de gran espesor bajo el que se clavaron chapas de acero para soportar los embates del hielo, se lanzó a la peligrosa misión. Fue nombrado como comandante de la expedición el teniente de navío Julián Irizar.

El 8 de octubre de 1903, la nave tomó rumbo sur desde Dársena Norte, navegando sin novedades hasta el día 8 de noviembre cuando avistaron el refugio de Snow Hill (Cerro Nevado) en el que se hallaban los siete suecos junto al alférez Sobral. El 11 del mismo mes, la corbeta llegó a la isla Paulet y recogió a los naufragos del *Antarctic* cayendo en la incredulidad de tamaña escena: un buque de guerra argentino en la Antártida desafiando a la naturaleza.

### VIAJE DE REGRESO DE LA CORBETA URUGUAY

El viaje de regreso no fue fácil para la corbeta, teniendo que sortear témpanos de hielo y algunas tempestades.

A fines de noviembre, la prensa argentina comenzó a publicar extensas notas sobre la odisea vivida por los científicos, la tripulación del *Antarctic* y, sobre todo, por el héroe de esos tiempos, el alférez Sobral.

El 2 de diciembre de 1903, la *Uruguay* llegó al puerto de Buenos Aires acompañada de una treintena de vapores. En tierra, la esperaban muchas personas que se convocaron espontáneamente para brindarles una cálida acogida a estos aventureros que sobrevivieron durante dos años al clima extremo del continente blanco.

Sin duda, este episodio significó un hito en la incipiente presencia nacional en la Antártida, teniendo a la Marina de Guerra como vanguardista y fiel representante de los intereses soberanos sobre este territorio. La tripulación de la corbeta *Uruguay*, su comandante (teniente de navío Irizar), y el alférez Sobral cumplieron sus respectivas misiones, conduciendo al pabellón argentino hacia los inhóspitos y poco explorados territorios antárticos.

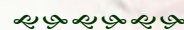
### UN OBSERVATORIO ARGENTINO DESDE 1904

La expedición sueca posibilitó una participación temprana de nuestro país en la exploración y efectiva ocupación del "continente blanco".

La colaboración de la Marina de Guerra en la expedición, la inclusión del alférez de fragata José María Sobral en la misma y su rescate exitoso a manos de la tripulación de la corbeta *Uruguay*, generaron consecuencias que posibilitaron el efectivo ejercicio de la soberanía argentina sobre el territorio antártico.

Esos primeros esfuerzos, muy pronto derivaron en la pionera y efectiva permanencia de nuestro país en la Antártida. Con la vista puesta a lo ocurrido en la expedición sueca, y en su intento por dar continuidad a sus observaciones científicas, William Spairs Bruce (a cargo de una expedición escocesa), cedió al estado argentino su observatorio meteorológico instalado en las Islas Orcadas el que, desde 1904, y de forma ininterrumpida, ha sido ocupado y administrado por nuestro país.

Cabe destacar que, desde 1959, momento en que dieron inicio la serie de conferencias que derivaron en el Sistema de Tratados Antárticos, los países firmantes acordaron sólo la pretensión de soberanía y resignaron el ejercicio de la misma.



TF Francesco Venturini Di Biassi  
Licenciado en Historia  
Colaboración: Lic. Fabiola Serralunga  
Estudios Históricos Navales – ARA  
Buenos Aires, 15 de noviembre de 2013